

## **Vivir de la luz (P. A. Straubinger, Austria, 2010)**

Por Jaime Menchén

Estrenado en su país de origen, Austria, en septiembre de 2010, el documental de **P.A. Straubinger** retrata una cuestión controvertida: la corriente del “respiracionismo”, que defiende la posibilidad de vivir sin necesidad de consumir ningún alimento, en algunos casos sin tan siquiera ingerir líquidos.

Straubinger adopta el punto de vista del escéptico que, paulatinamente, aún sin aceptar por completo las premisas del respiracionismo, pone en cuestión algunos de los fundamentos de la ciencia moderna, bajo el lema de que siempre es sano dudar de lo establecido. Asimismo, articula su discurso a la manera de un diario personal, situándose a sí mismo en el centro de la narración.

El germen del documental estaría en un reportaje televisivo sobre el santo suizo Nicolas de Flüe, que vivió en el siglo XV, y de quien se dice que sobrevivió 19 años sin tomar otro alimento que la eucaristía. De ahí se pasa a Jasmuheen, una mujer australiana (su nombre real es Ellen Greve) que es en la actualidad una de las más populares defensoras del respiracionismo, con varios libros publicados en los que explica los pasos que se deben seguir para dejar de consumir alimentos.

A partir de ella, Straubinger irá mostrando diversos casos de personas que se declaran respiracionistas o seguidoras de un ayuno estricto, viajando por Austria, Alemania, Suiza, India o Rusia, mientras médicos y científicos opinan sobre el fenómeno y se muestran algunos experimentos empíricos (el de un joven que trata sin éxito de completar el proceso o el de un brahman indio al que mantienen en observación durante varios días en un hospital).

Aunque se pretende dar al discurso una apariencia de honestidad y razonable objetividad, las conclusiones parecen demasiado cerradas de antemano. El mensaje es casi todo el tiempo el mismo: hay circunstancias que no se ajustan a lo que la medicina ortodoxa defiende y, al no aceptarlas y por tanto no investigarlas, se están bloqueando posibilidades de conocimiento y desarrollo del ser humano.

El realizador austriaco es lo bastante sutil como para que su documental pueda ser contemplado por un escéptico, que lo interpretará como una curiosidad más dentro de las tendencias *new age* de formas de vida alternativas; pero su acercamiento a la cuestión es tendencioso. El discurso presenta una dirección clara, establecida de antemano, y para mantener el rumbo escatima y dosifica la información, lejos del rigor del observador imparcial que se pretende. Por ello, por encima de lo insólito del asunto, el documental queda finalmente

reservado a quienes desde el principio se interesan por este tipo de fenómenos.